

El perverso narcisista y su víctima

- Para el perverso narcisista el vínculo con su víctima tiene una necesidad de vida. Y para la víctima, ser el objeto asegurado de otro, también le mantiene masoquistamente su narcisismo en un nivel de vitalidad. Esta complicidad sostiene la condición de posibilidad de esta relación de objeto pervertida; se necesitan mutuamente. Podemos imaginar ese nivel de necesidad del objeto en ese momento arcaico de estructuración del narcisismo primario.

La solución masoquista se articula con la solución perversa: la víctima se instituye como objeto de la solución del otro: su eje narcisista pasa por ser objeto de la manipulación del otro, lugar desde el cual puede ordenarse.

- Se plantea que la intervención analítica en una familia o pareja con estas características sería posible solo a través de la víctima que, en esa estructura, es quien registra el sufrimiento. Si bien en los dos hay fallas en la constitución del narcisismo, hay una diferencia de estructura entre ambos. Estas soluciones narcisistas se articulan configurando un tipo singular de economía pulsional vincular, dentro de la cual se plasman las distintas posiciones, dejando abierto ante el pedido del tratamiento la opción del posicionamiento de la subjetividad del analista, lugar de terceridad, testigo o memoria. Finalmente es a partir de este y de su padecer en sesión, desde donde podrá enunciar las distintas soluciones y el tipo de repetición.

La evolución posible del tratamiento depende del corrimiento posicional de aquel ubicado en la posición de cómplice o víctima a partir de las alianzas Icc posibles con el analista.

La clínica, El vínculo transferencial

- Esta clínica nos interpela permanentemente: ¿Cuál es la función del objeto en la relación de sujeto del yo? cual es la función del objeto-madre necesario en la estructuración del narcisismo? El perverso narcisista se ofrece al otro como un modelo bizarro de un objeto maternal primario.

- En una relación de paciente-terapeuta, están en juego los aspectos narcisistas de ambos. En ciertas patologías la posibilidad de que advenga algo que está vivo en el sujeto, depende de la posición de escucha del analista.

¿Cómo abordamos estos grupos familiares en las que predominan acuerdos inconcientes que mantienen a los hijos en el lugar de “*los hijos del odio*”? Son hijos que no pueden referir un encuentro amoroso fundante de la propia subjetividad y terminan siendo embajadores del odio atacando cualquier elemento erótico.

¿Quien consulta cuando alguien consulta? De que modo surge el sufrimiento? Cómo lo escucha el analista? Cual es el tipo de retorno? como entendemos el dolor? quien registró ese dolor? Debemos construir un vínculo transferencial que permita llegar a convalidar el dolor.

En el vínculo transferencial estamos particularmente atentos a aquello que retorna, pues retorna para inscribirse y subjetivarse. El dolor, la vergüenza, operan como marca de la entrega parental y muestran algún sector de un mito transgeneracional que está emergiendo en esa vergüenza.

Incestualidad, Abuso.- Familia incestual

Nos preguntamos, ¿siempre un abuso es un abuso sobre la sexualidad del otro? Podemos pensar que siempre está interviniendo la sexualidad. Cuando hay abuso sexual en el seno de una familia, vemos pacientes cuya vivencia es que no tienen cuerpo, o un cuerpo lleno de agujeros. Son situaciones tan arrasantes que nos llevan a preguntarnos que es lo que quedó del sujeto vivo.

Es habitual que surja el tema del placer y la culpa que conlleva. Aunque podemos pensar el placer en términos de una subjetividad siendo en estos casos pura pulsión.

Se impone al trabajar con familias ser riguroso al considerar la diferencia de las generaciones. Si hay incestualidad son siempre los padres los que devoran incestualmente al hijo. Lo que una generación desmiente (y queda desmentido en la situación incestual), puede retornar como desestimado en la generación siguiente. Es en lo incestual donde se instaura el nacimiento de ser objeto del guión del otro.

Relación entre perversión sexual- perversión narcisista

Cual es la relación posible entre un perverso sexual y un perverso narcisista? cuales son las condiciones psicopatológicas para entrar en un interjuego de esta característica? El perverso narcisista induce a actuar, (Racamier lo llama trans-actuar), un padre

con estas características puede hacer que un hijo mate o que un hijo transgreda o un perverso narcisista puede hacer actuar a un perverso sexual. Siguiendo los conceptos trabajados por Paul Denise acerca de los dos formantes de la pulsión, se propone que el registro de la satisfacción en el perverso narcisista estaría desinvertido; su placer y su triunfo sería lograr dominio sobre el objeto. El perverso narcisista invierte el dominio y el perverso sexual va en búsqueda de la satisfacción pulsional sexual. El perverso narcisista depende vitalmente del perverso sexual, que actúa sosteniendo la desmentida

Ahora bien, podemos pensar que el perverso sexual es el que obtiene satisfacción, sin embargo, el abuso o la violación no necesariamente implican una búsqueda de satisfacción sexual sino que podrían implicar un ejercicio de poder sobre la víctima, lo que nos llevaría a considerar la perversión narcisista enlazada a la perversión sexual

Superyo

Intentamos definir las diferencias entre el superyo de los dos personajes de la estructura perversa.

Cual es el aporte específicamente narcisista en la estructuración del superyo? para Freud el superyo es un desprendimiento del yo inc., pero su investidura proviene del ello. Entonces, si hay fallas tempranas hay fallas en el superyo.

Las tres funciones superyoicas (auto-observación, conciencia moral, formación de ideales) están constituidas? En la víctima que se ofrece como objeto del perverso narcisista o sexual, si hablamos de culpa hablamos de superyo: ¿qué fallas en el superyo se actualizan? En principio el superyo protector no aparece, potenciándose el superyo como cultivo de pulsión de muerte.

Si el sistema cultural es especular a la estructura perversa, le otorga una legalidad a lo transgresivo. Por otro lado, el analista también está atravesado por esas pautas sociales, lo cual nos lleva a estar atentos a como juega lo superyoico desde el analista.

Ejemplo clínico.

Se trabaja el caso de una familia en la que se observan y se analizan las siguientes características de funcionamiento y su posible abordaje:

El funcionamiento es incestual, los hijos no pueden irse de la estructura familiar. Un hijo es puesto en posición fetiche en el lugar del salvador de la familia.

El padre insulta al hijo, siendo el insulto una marca, un tipo de golpe desubjetivante: no hay una marca de nacimiento de los hijos.

Aparición de desbordes violentos de un miembro de la familia: este puede ser escuchado como un pedido de auxilio por otro de los miembros que se corrió del circuito de complicidad. El grito denota la desesperación subyacente en los miembros de la estructura atrapados en esta lógica perversa y endogámica.

El salvador, el culpable, la víctima, el victimario, son personajes de esta familia que circulan atrapados en un clima de secreto típico del trabajo de lo secretado. Lo importante no es desentrañar cual es el secreto sino que se empiecen a abrir estos espacios de interrogantes, para dejar de ser víctimas y victimarios.

El violento grita en la violencia, es parte de su lógica de sobrevida. Los analistas somos los que debemos adecuar el dispositivo como para contener esas situaciones de desborde explosivo, que denuncia el acorralamiento en el que el mismo victimario se encontraba.

El equilibrio sincrónico sostenido en la complicidad de un loco aplacado y otro sacrificado omnipotentemente condensa una escena transgeneracional. El desborde marca un intento de salida de ese equilibrio sacrificial, escena en la cual lo clivado retorna. Por lo tanto, aplacar al loco solo logrará equilibrar la violencia y perpetuarla transgeneracionalmente

Vinculo intersubjetivo- Vinculo trans-subjetivo

En este tipo de vínculos no podemos hablar estrictamente de intersubjetividad: hay una relación con un otro que no es otro para el sujeto.

En efecto, cuando se evoca la intersubjetividad nos situamos en una problemática neurótica, con un tipo de espacio psíquico intermediario, en sentido Winnicottiano, que queda abolido en la psicosis o la perversión. Se habla entonces de Transubjetividad, término que evidencia que los espacios psíquico personales son transgredidos, el espacio transicional desaparece, cada psiquismo actúa sobre el otro, generándose una especie de locura familiar, situados en una tercera tópica (Racamier), no transicional, que supone una verdadera ruptura de espacios personales,

No hay un respeto por los límites del otro sino hay un atravesamiento del otro desde los núcleos inconcientes no elaborados, diferente de la influencia de un yo sobre otro yo, de un sujeto sobre otro, vía sugestión o vía seducción como sucede en la neurosis. Si hablamos de narcisismo estamos diciendo que la pulsión toma al yo como objeto y es el yo el que se ve proyectado en esos otros como prestación al narcisismo propio. En ese caso la dirección de la pulsión haría que se borren los límites objeto-sujeto porque es un narcisismo oceánico que no alcanza límites. La pulsión no se dirige a un objeto sino que es dirigida al yo, que toma prestado un objeto para mantener ese circuito cerrado al narcisismo

Locura familiar

Plantea Racamier que el perverso es un psicótico sin síntomas, es la expresión de una psicosis latente siendo su campo de operación la realidad, hace un delirio *en* la realidad. Se habla de la familia como fábrica de locura. Racamier adopta un punto de vista clínico: la locura no deriva ni de la psicosis ni de la neurosis ni de la perversión, sino que la califica como cuarto tipo de patología; el sujeto aparentemente adaptado utiliza la realidad de manera delirante en un dominio bien circunscrito, por ej. su lugar de trabajo o su medio familiar. En la clínica lo observamos en parejas que hablan de la realidad y sin embargo se están enloqueciendo. El concepto de locura es más inespecífico pero abarca lo familiar.

Se discute esta postura de Racamier sobre el delirio, en relación a la posición freudiana, que sostiene que el psicótico tiene conflicto con la realidad y el perverso con el superyo.

Planteos y discusiones

Se discute si es posible que haya alternancia entre la posición del perverso y el cómplice que cumple la función de objeto del perverso. Se plantea que en el caso de padres e hijos no se daría esta alternancia de lugar, ya que cuando la vía es generacional, el abusado siempre es el hijo

Se ejemplifica con un caso, donde ella aparecía en un inicio claramente como la víctima, luego algo cambia y a veces él es víctima de ella, que lo manipula para quitarle imagen.

Surge el interrogante: Qué significa pervertir el narcisismo? La perversión supone una modificación de la meta o del objeto como destino de la pulsión. El narcisismo se organiza desde dos mecanismos diferentes a los de la organización objetal: la transformación en lo contrario y la vuelta contra la propia persona. Entonces, si estamos hablando de un narcisismo pervertido, pensamos en una reactualización de defensas arcaicas en un vínculo que, caso contrario, apelaría a otras formas.

Los lugares del Perverso y el Cómplice.¿ Qué se actualiza?

Intentamos diferenciar que sucedió en la historia posible de ambos personajes.

- El perverso narcisista, que manipula al otro como él fue manipulado, alguna vez fue un bebe dependiente: hay una marca histórica para ese perverso que hoy depende del cómplice, donde pueden resignificarse los sectores pervertidos mínimos aun no perversos.

Podemos reconstruir la historia del vínculo inicial constitutivo con su madre puesta como modelo, que pervirtió el vínculo.

El pervertido ha estado ubicado en la posición de ayudante y no puede acceder a su lugar de sujeto.

- La modalidad pervertida refiere a los modos en los cuales ese individuo que aspira a ser sujeto y no lo es, se vale de sustitutos para sostener la precariedad de su narcisismo, un narcisismo que tiene mas de Narciso que de Edipo, por lo tanático.
- El perverso está en la *posición del que fué objeto y era el único objeto*. Otra opción es quedar *ubicado en el lugar de la madre no empática*, una madre abusadora
- Acerca del lugar del cómplice. Ser objeto seguro de un perverso es una estrategia de sobrevida, El perverso fue objeto, mientras que el cómplice no llegó nunca a sentirse objeto de....,

- El que está en la posición de víctima está repitiendo en su pedido de subjetivación el deseo o la necesidad de haber sido alguna vez objeto de una madre que no lo pudo investir suficientemente.

Desde la posición de víctima está reproduciendo el lugar del que *nunca se sintió objeto, la nostalgia de no haber sido objeto.*

Su estrategia fue construir un apego al negativo, donde el dolor es el último testimonio subjetivo del objeto aún no habido.

No se separan porque es la única posibilidad de sobrevivida que tienen, hay que pensar este vínculo como un cordón que los alimenta mutuamente.